

LA PALMA FELIZ.
DE LOS TROFEOS
DE MARIA.

Oracion

EVANGELICA, POLITICA, Y SAGRADA,

Declamada

EN EL DIA DE SV DICHOSA ASVMPCION
â la Gloria en la insigne Colegial de la muy noble,
y leal Ciudad de Alfaro este
año de 1688.

*POR EL P. P. F. IOSEPH ANTONIO LOPEZ
de Ontonar, del Real, y Militar Orden de nuestra Señora
de la Merced, Redencion de Caminos.*

La Dedic.

AL MVY ILLVSTRE SEÑOR D. IOACHIN
Antonio de Veumont, Navarra, Ezcurra, y Mesia,
Marques de Santa Cara, Vizconde de Castejõ, señor
y Abad de Ezcurra, y de las Baronias de Nes-
tares, Lagunilla, y Bertas blancas, Maestro
de vno de los tercios del Reyno de
Navarra. &c,

*(Con Licencia. En Pamplena; Por Domingo de Berdala,
Impressor. Año 1688.*



CENSURA DEL REVERENDO PADRE M.
*F. Francisco de Yholdi Presentado de numero de la Prouin-
cia de Aragon, Commendador que fué del Conuento de
Estella, y aora actual en este de Corella de el
Real, y Militar Orden de Nuestra Seño-
ra de la Merced, Redencion de
Cautiuos.*

DE orden de nuestro muy R. P. M. Fr. Ioseph Ser-
ralta, dignissimo Prouincial de la Prouincia de
Aragon he visto el Sermon que el P. Predicador Fr.
Ioseph Antonio Lopez de Ontanar, predicò en la in-
signe Colegial de Alfaro à la dichosa Assumpcion
de Maria nuestra Reyna; y auendolo leido con toda
atenciõ, y cuidado, no he hallado que censurar, si solo
ma teria al gusto que le hempleado en leerle, y mas sa-
biẽdo es este el primer buelo de su pluma, no tan pig-
meo que no merezca graduacion de A guila. De el P.
Predicador diré lo q; de vn Varon grande dezia el Es-
piritu Santo. *Consumatus in breui expleuit tempora multa*
Y así soy de parecer puede V. P. muy reuerenda dar
la licencia que pide, pues no contiene en su doctrina
el Sermon mancha alguna, opuesta à la limpieza de
nuestra santa Fé, y buenas costumbres, este es mi dic-
tamen, saluo, &c. En este de nuestra Señora de la Mer-
ced de la Ciudad de Corella à 28. de Oçtobre de
1688.

Fr. Francisco de Yholdi.





LICENCIA DEL ORDEN.

F R A Y Joseph de Serralta Maestro en Sancta Theologia, Examinador Sinodal de el Obispado de Barcelona, humilde Provincial de la Prouincia de Aragon de el Real Orden de nuestra Señora de la Merced Redencion de Cautiuos en los Reynos de Aragon, Cataluña, Nauarra, Isla de Cerdeña, &c. Por el tenor de las presentes damos licencia al Padre Predicador Fr. Joseph Antonio Lopez de Ontanar, para que pueda imprimir vn Sermon de la Assumpcion de nuestra Señora, que Predicó en la insigne Colegial de la Ciudad de Alfaro, atento à que de comission nuestra ha sido visto, examinado, y aprouado por el Padre Presentado Fray Francisco Yholdi, Comendador de el Infra escripto Conuento, y no contener cosa contra nuestra Santa fè Catolica. En testimonio de lo qual dimos las presentes firmadas de nuestro nombre, Selladas con el Sello menor de nuestro Officio, y refrendadas, por nuestro Secretario en este nuestro Conuento de Corella à 29. dias de el mes de Octubre de 1688. y de la descension de Maria Santissima, Revelacion, y Fundacion de nuestra Sagrada Religion quatrocientos, y setenta.

Fr. Joseph de Serralta.

Provincial.

Por mandado de N. M. R. P. Provincial.

Fr. Pablo Cauar Pdo. y Secretario.



APROBACION DEL P. LECTOR Fr. FRANCISCO
de Sesma, Doctor Theologo en la Vniuersidad de Zارا-
goça, y Lector actual de Pbilosophia, en el Conuento
de Corella, del Real, y Militar Orden de nuestra
Señora de la Merced, Redencion
de Cautiuos.

MANDA se me, mire para la censura, el Sermon, que el Pa-
dre Predicador Fr. Joseph Antonio Lopez de Ontañar
de nuestra Sagrada Familia, predicó en la insigne Cole-
gial de Alfaró à la feliz Asuñpcion de Maria Santísima nuestra
Reyna, a fixarle aurora inmoble à la diestra de su Hijo el Sol
Christo en el celeste Emisferio; y aunque pudiera parecer men-
s prudēte la eleccion en valerse de mi insuficiencia, discurro ha sido
con alta discrecion, para que manifestasse el Sermon con mis yer-
ros sus lucimientos; este como los de lob parece le grauó su doc-
to sin cel en el pedernal enigma de algunas luzes: *quis det, ut Sermones
mei sculpantur in sylvæ,* y es que como al examen del yerro, y no de la
pluma, responde esta fogosa piedra con voces de luz, en la apro-
bacion de vn errado dictamen, tambien podra manifestar esta Sa-
grada Oracion sus aciertos. Estudió pues mi obediencia al princi-
pió para la censura, y le hallé en su fin materia à la admiracion
por el assunto, por el sujeto, y por el tiempo. Por el assunto, por
que al tiempo, que nos propone priuacion de tal vida, templa su
aguda eloquencia el motiuo al dolor, y contra las vaterias del llá-
to propone triunfos que aseguran gozos à los Catholicos corazones.
Por el sujeto, porque en los primeros rasgos de su pluma le
uantó líneas enaulas à las mas eleuadas de este sa grado rumbo; y
aunque se podia dudar de el acierto en orador, que solo llegó à
los vmbrales de la oratoria Sacra, en este no se pudo objetar à la
duda, si solo los laureles que merece, no de cipres, que siendo
obelisco de los arboles no tiene virtud que le adorne, si solo de la
palma de su Sermon que teniendo esta en sentir de Plutarco tre-
cientas virtudes, no quedaria satisfecho su acierto con paga de in-
ferior

inferior equiualencia. Lo que dezia Theodorico à su Fiscal Marce-
lo en bien diferente ocaſion, digo yo al lector de nuestro Predica-
dor en el precinto de darle el premio: *nō queras & potest te noſtra
sed potius de iure victoria*. Es plausible por el tiempo, porque siē-
do sujeto al imperio de el adulto can celeste, sus hei moſas vezes
fueton lifongeras auras, que templaron la pesadumbre fogolá de
los oyentes, y si en este mes de Agosto el rio Nilo desatado de
los mas eminentes ceños de la luz fecanda, sus riberas saliendo
de su natiuo corriente, à este mismo tiempo nuestro Predicador
con el cristal de sus conceptos, llenò los entendimtentos de gu-
toſas especies, y así soy de dictamē, que se puede imprimir el Ser-
mon, no permitiendo su Autor sude congojoso el deſeco en la len-
titud de la prensa. Este es el mio. Saluo meliori, &c. En este Con-
uento de nuestra Señora de la Merced de Corella à 30. de Otu-
bre de 1688.

Fr. Franciscode Sesma.



*CENSURA DEL M. R. P. M. Fr. GERÓNIMO
de Linzoain, Lector de Theologia Jubilado, Examinador
Sinodal de este Obispado, Prior que fue de el Reli-
giosissimo Conuento de N. P. San Agustin,
y Predicador ordinario de esta
Ciudad.*

DE Orden, y mandato del Illustrissimo, y Reuerendissimo
Señor Don Juan Grande Santos de San Pedro, Obispo de
Pamplona, y del Consejo de su Magestad, he leydo con atencion
cuydadosa, y con mucho gusto [por lo mucho que interesò en
la Doctrina) vn Sermon del Triunfo de Maria Santissima, [y valien-
dome de sus terminos] he visto vn Sermon de la Palma de esta
Soberana Reyna, en su Assumpcion Gloriosa à los Cielos, que
le predicò en la Insigne Colegial de Alfaro, el R. P. P. Fr. Jo-
seph Antonio Lopez de Ontañar, y he hallado con sutileza gran-
de doctrina, adornada de mucha elegancia, sin oposicion alguna
à la Theologia Catolica, y buenas costumbres. Si Maria Santis-
sima, dia de su triunfo es Palma, y sube como Palma triunfado-
ra, el R. P. P. se puede llevar la Palma entre los grandes Predica-
dores; y en fin para ajustar mi discurso à la Aprobacion que me-
reze tan releuante oracion, me acomodo à las palabras del Espi-
ritu Santo en el octauo de los Proberuios: Iusti sunt Sermones
mei, non est in eis pravum quidquam, recti sunt intelligentibus,
& æqui inuenientibus scientiam. Assi lo siento, Saluo &c, En el
Conuento de nuestro Padre San Agustin de Pamplona, Nouiem-
bre à 19. de 1688.

*Fr Geronimo de Linzoain, Lector de Theologia
jubilado, y Examinador sinodal de
este Obispado*

CARTA



DON JUAN GRANDE SANTOS DE SAN
Pedro, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede
Apostolica, Obispo de Pamplona, del Consejo
de su Magestad, &c.

POR La presente, y su tenor, damos licencia à
el Padre Predicador Fray Joseph Antonio Lopez
de Antonar, Religioso de la Orden de nuestra
Señora de la Merced, Redencion de Cautiuos,
para que, sin que incurra en pena, ni Censura alguna,
pueda dar à la imprenta el Sermon que compuso, y di-
ze Predicó de la Assumpcion de nuestra Señora, aten-
to nos ha constado de Arouacion de él, por el Pa-
dre Maestro Fray Geronimo de Linzoain, Religioso
del Orden de nuestro Padre San Agustin, y Lector
Jubilado, en virtud de remisiua nuestra, y no tener
en él cosa alguna que se oponga à la Theologia Ca-
tholica. Dada en nuestro Palacio Episcopal de la Ciu-
dad de Pamplona à veinte dias del mes de Nouiem-
bre mil seiscientos ochenta, y ocho años.

JUAN OBISPO DE PAMPLONA.

Por mandado de el Obispo mi Señor.
Don Francisco de Velasco, Secretario.



CARTA DE DEDICATORIA.

AL M. ILLVSTRE SEÑOR D. JOACHIN ANTONIO de Beaumont, Navarra. Ezcurra, y Mesia, Marques de Santa Cera, Vizconde de Castejon. señor, y Abad de Ezcurra, y de las Varonias de Nestares, Lagunilla, y Ventas blancas, Maestro de Campo de vno de los Tercios del Reyno de Navarra, &c.



OR si mismo camina à los pies de V. S. este Panegirico, que es autentico sacrificio de mi voluntad; no lo dedico voluntariamente, el mismo corre por dos motivos: el primero por crecer, el segundo por lograrse. La primera razon, es por parecer mas grande, que auiendo de merecer la dicha de llegar à las manos de V. S. es preciso sea mayor, porque deue crecer mucho quien merece la fortuna de darle V. S. la mano.



La

La segunda razon está de parte de el logro, porque como en la Vniversidad de la discrecion se estudian los resperos à medida de los patrocínios, siendo V. S. quien lo ampara, estará comprhendido en las discretas leyes de la vèneracion. El chrítal por si toio, ni luce, ni resplandece, pero si lo abriga el principe de los resplandores, luce: por tan obscuros imaginaua yo mis discursos, que para poderte ver, pido a V. S. prestados sus resplandores.

Para probar estos lucimientos, no quiero acordar à V. S. la línea clara de sus altísimos progenitores, porque para ser grande no necesita de ascendiente; to la su genealogia sobra à su grandeza: sobran las Reales cadenas de Navarra, que aseguran à V. S. Defendiente legitimo de su Corona. Sobra la Real sangre del Infante Don Luis, hijo tercero del señor Rey Don Felipe de Navarra, que oy arde en las venas de su casa. Sobran tan illustres heroes que han ocupado los primeros dosíeles de España, y no cauiendo en la que nacieron, dispulo nueva España la prouidencia que mandassen. No tiene este braço derecho de la Fé, plaza que el valor de la Cata de V. S. no aya defendido; estas proezas las à firmado la sangre, que animosos por defenfa de su Rey han vertido. Tambien sobra ser V. S. viznieto del Excelentísimo señor Don Agustín Messia, y Manrique, que auiendo segundo cinquenta y seis años los Reales stafetanes se coronò de muy gloriosos trofeos, labrando con el corte de su inuencible azero, desde la gine-ta de Capitan de Infanteria en el aicazaba de Tunéz; hasta el baston de Maestre de Campo general en la jornada de Ingalaterra, y dexando memorables hechos en los estados de Flandes à la admiracion; premio sus admirables trabaxos su Magestad con el deuido honor de Grande de España en su persona, de su Consejo de estado, y Gentil hombre de su Camara Real.

Todo esto sobra, quando V. S. alienta à fuerza de espíritu tan generoso, que por si solo sabe grangear los meritos de todos sus ascendientes: mas debe su Real sangre à V. S. que V. S. à su Regia Sangre; porque V. S. la debe los priuilegios de la vèneracion, pero à V. S. las admiraciones de

sus

sus obras: V. S. la debe altísimos honores, à V. S. mas encumbradas virtudes: VS. la debe el ser grande, à V. S. el ser mayor la debe, que aunque no pueden ser mejores Reales Sangres, con la virtud pueden ser mayores.

Con estas soberanas virtudes de V. S. pone à sus vengas Esmaltes: del mismo modo saue el valor jugar el luziente Azero en las Escuelas de Marte, como cortar la pluma en las Campanas de Minerva; son fieles testimonios las discreciones en lo politico, las sentencias en las palabras, los desengaños en las obras, la persuasion en los discursos, la constancia en las resoluciones, y la clemencia en las offensas.

Por esso premiaron à V. S. los Reyes de mundo, y Cielo: del mundo, con el honroso titulo de Marques de Santa Cara, siendo el primero V. S. que como por el agregado de releuantes prendas, que le adornan es el primero de su familia entre todos, es justo sea entre todos los Marqueses el primero: el del Cielo, haviendolo librado dos vezes en continuos años de los despeños de la Carroça, y Cauallo, viniendo V. S. como tan gran deuoto en su propio dia à ofrecer en las aras de su Coraçon, amantes incienso à nuestro Santissimo Patriarca San Pedro Nolasco, en la Ciudad de Pamplona, confessando V. S. guardò su vida el Cielo, por intercession de nuestro Patriarca Santo: lo guarda sin duda à V. S. para mucho la prouidencia, pues de tan euidentes riesgos lo ha librado. A tan lustroso patrocinio va hidropico de fortunas mi Sermon, no solo à engrandecerle, sino à lograrle, y para merezer el desimulo de ofrecer à Reales Plantas dadiuas tan groferas de mi entendimiento, hecho la culpa à la voluntad, porque vn amante delicto mas bien mereze perdon, que vna ofensa muy discreta. Suplico à V. S. à vn mismo tiempo admira este corto obsequio, y disimule disimular mis yerros, por ser parto de mi entendimiento; y admitirlo, por ser rendimiento de mi voluntad: *affectus pensatur, non census*, Nos dexò escrito vn dize eto. como

Como tanto, que lo es V. S. podrá conozer, que quanto excede el entendimiento á la voluntad , passa esta dadiua de mi voluntad á la eleccion de mi entendimiento.

Prospera á V.S. el Cielo en las felicidades , que sus generosas prendas merezen; pido á Dios, y necessito. De este Conuento de nuéstra Señora de la mérced, Redencion de Cautivos, de la Ciudad de Corélla. 20. de Nouiembre, de 1688.

Menor Capellan de V. S.

Q. S. M. B. S.

Fr. JOSEPH ANTONIO LOPEZ
DE ONTANAR.

Maria



Maria optimam partem elegit. Luce

capitulum. in cap.

SALVTACION.



ER Grande en todas li-
neas, es ser en todo grã-
de; la excelstitud es me-
dida de la grandeza, aun-
que no siempre la gran-
deza te ha de medir por
la entronizada excelsti-
tud: acostumbra los del
mundo torcer las opera-
ciones de las potencias,
obligando al entendimiento para que sea aman-
te, y á la voluntad inteligente, y eleuando al trono,
al que el poder quiere; porque quiere el poderoso,
es, aunque no sea, el entronizado grande. Vch-
mêtes son los arrastres de vna passion; como cie-
ga la voluntad, no vee, pero segun se inclina à su
gusto, parece que tiene ojos. Esta es la diferen-
cia

A

cia

cia, que ay, entre el entendimiento, y la voluntad, que siendo el entendimiento todo ojos, es la voluntad siempre ciega: y que arrastre tantos ojos esta ceguedad! pero no lo estraño, que la voluntad ofrece, *fertur in obiectum*, según el Philósofo; y el entendimiento recieve, *trahit ad se obiectum*, y como el entendimiento recieve, se gobierna por la voluntad, que da. Por esso digo, que el Trono no haze graudes, porque ay muchos grandes fuera de sus Tronos: deben midirse las Glorias por los meritos, los Laureles por los Triunfos, y con quien tiene meritos, y Triunfos, professan estrecha amistad las Glorias, Es el Euangelio.

Luce. 10.

Intrauit Iesus in quodã Castellum. Llegóse el dia, hauiendo corrido su carrera, el tiempo, de que ciñesse Maria las Gloriosas Coronas de el Cielo, y al pisar luzes por de spojos de possession su uelleza; quando entrava en la Gloria Maria, entró en Maria Jesus, que es toda la Gloria; que como hubo en Maria sobrados Triunfos para Coronarse; lo mismo fue, entrar en la Gloria Maria, que entrar en Maria toda la Gloria.

Passan las edades, como el Phenix los justos, y el que es occaso de su muerte, es lucido oriente de su vida: premia Dios con esplendores Eternos sus reiterados trabaxos, y para gozar felicidades en la Gloria los entra por la puerta de el descanso, *intra in gaudium Domini tui*: sube oy la Reyna á su excelsso folio, y no se dize, que Maria entró en la Gloria, sino que la misma Gloria, que es Jesus, entró en Maria, *intrauit Iesus*. los justos para gozar de la Gloria entran en la Gloria. Maria entra en la Gloria, para que la

Math. C. 13.

la Gloria goze de Maria, pues como si los justos entran en el Cielo para gozar de la Gloria; la Gloria entra en Maria para gozar de su Cielo? por la diferencia de las Glorias, entre Maria, y los Justos, que como excede à esta aquella en tanto, los otros Santos entraron en el Cielo, para gozar de la Gloria, pero Maria Santissima entrò en la Gloria, para que gozara el Cielo,

Realze esta Doctrina la de el Angel de las Escrituras. *Qua e alicui: intra in gaudium nō accipe! quia quod est in aliquo continetur ab illo, & continens majus est.* Quien contiene, dize Santo Thomas, es mas, que el contenido: la Gloria contiene a los justos; es mas, que los justos la Gloria. Pero si à esta Gloria contiene Maria, sera Maria mas que la Gloria: ó sera Gloria de la Gloria Maria? pudiera dezirlo, si no tubiera afferradas las Ancoras de la razon, en el insondable pielago de la Fé Mas quisiera yo oir la respuesta, que darla, pero diré.

Ay dos Glorias; effencial, y accidental. La effencial es ver à Dios con Atributos, y Relaciones Divinas; ni à esta contiene, ni es Gloria de este clarissimo objeto Maria, que seria dar en el error de los Anomeos; ni la Sacratissima Alma de Christo conoze, y vé à Dios en la Gloria, con tanta intension de claridad, que lo comprehenda, lo contrario seria error en la Fé, declarado por los Concilios, siendo Dios por quatro modos incōprehensible, por lugar, inteligencia, tiempo, y amor. Accidental Gloria es la segunda, como los Canticos Angelicos, las alabanzas plausibles de las criaturas gloriosas: esta es la Gloria, que entrò en Maria, y dà à esta Gloria mas Gloria, y à esta

B. Thom.
sup. C. 13.

Sit D.
Thom.

In Concil.
Basilienfibus
22. damnata fuit hæc
propositio: anima xpi
videt Deum
tam clarè &
intensè, sicut
Deus ipse se
ipsum

esta contiene; porque siendo mas, que esta segunda Gloria, Maria, quando entró en el Cielo como Reyna, fue para dar Gloria à esta Gloria.

Sabeis porque? Santo Thomas lo dize:

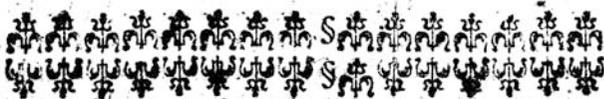
D. Thom.

I. p. q. 10.

a. 4. ad I.

Gradus visionis aivina magis attendi secundum ordinem gratia, quam secundum ordinem natura.

Los grados de la Gloria, dize el Santo, no se miden por la naturaleza, sino por el orden de la gracia, y como por este orden sea mas gloriosa en la gracia Maria, que los Angeles, tiene tambien nuevos privilegios para dar Gloria, ó Felicidad! y que es saber merecer! todos estos Triunfos de su Gloria, arguyen muchos Laureles de Gracia Aue Maria.



M A R I A

OPTIMAM PARTEM ELIGIT:

LVCAE 10. IN CAPITAE



SCOGER. De dos puntos lo bueno es fortuna, elegir lo mejor discrecion, lograr con la eleccion lo maximo felicidad. Conque estos tres actos, hijos de vna potencia à los primeros constituyen afortunados, à los segundos discretos, y à los terceros felices doy la razon; porque prefein-
dir

§
dár el entendimiento para la elección, entre bueno, y malo, tan disfrazada la bondad con la malicia, ó vestida la malicia con galas de la bondad, es imposible. Elige el entendimiento lo que es bueno, ó lo parece, para que sin ojos ame la voluntad, y si ay malicia, que al entendimiento le parece buena, porque no podrá engañarse eligiendo por buena la malicia? no así, quien de entre bueno, y mas perfecto supo elegir lo mejor: arguye discrecion en el que elige, porque en la linea de la bondad, tienen su lugar, lo que es bueno, lo mas perfecto, y lo maximo, y como dentro de vna linea no tiene la verdad disfraces, si el entendimiento elige lo mejor, será su elección discreta, porque no tuvo la oposición de la disfrazada mentira para ser dichosa. Pero la mayor felicidad está en el logro de la elección: y es la causa, porque lograr lo maximo que se eligió, arguye elección feliz de medios, en el entendimiento, y supremo gozo de la voluntad: gozar lo que se elige, es felicidad de el deseo, elegir, y no gozarlo, es logro fatal de la elección, aquel gozo hace dichosos, este mal logro, infelizes, aquel, porque passa de el entendimiento à la voluntad, este porque no gozo la voluntad de la elección de el entendimiento, y como la felicidad no está en *sauer* elegit solo, sino en *sauer* elegir para gozar, quien supo para gozar elegir, goza el ultimo punto de la felicidad.

Veamoslo en el Euangelio Entra Christo en el Castillo de Maria: esta es discrecion, porque eligió lo mejor; Elige Maria lo sumo de la felicidad, por que eligió en Christo la mejor parte, *optimam partem*. Esta diferencia ay de quien elige;

elige, al que logra lo que eligió, que el que elige, puede no lograr, y el que logra la felicidad, no puede sin elegir; elige oy Christo à Maria, para escoger lo mejor; elige oy Maria en Christo la mejor parte, para goçar lo maximo de la felicidad.

Pero como puede ser? la elección es acto de entendimiento; quien entiende viue, porque es vida el entendimiento, aunque tambien es muerte, porque si el entendimiento es vida, porque por el viue el hombre, tambien podia ser muerte, porque por el tambien muere: pues si quien elige, entiende, y quien entiende, viue, como oy Maria quando elige, muere? porque muerte origen de mejor vida, no es muerte; nazer para morir, es seguir las cañeras de acabar; morir para renazer, es nazer para viuir, y como el Sepulchro de esta muerte, es principio de otra vida, quando Maria muere, viue, y assi elige, quando muere.

Vna Palma Phenix ay en la Arabia tan singular, que quando acaba, nunca dexa de ser, y quando por anciana se anichila, de sus cansados verdores renaze: *quando pro vetustate omnino perit, & deficit, iterum ex se renascitur*: Como la Palma es Maria en este Mysterio: *Quasi Palma exaltata lum.* La Palma, quando se acaba, floreze, y Maria, quando falleze, renaze.

Quatro en otras propiedades curiosas trahe el Doctissimo Anglico de la Palma. *Palma est arbor victorialis, magna altitudinis, singularis, & eius fructus est dulcior, Quanto immediatius solis radijs apropinquat.* Es esta

P. Barthol.
Ang. v. pal
fol 153.
eccl. 24.

Angl.
ut sup.

7
 Planta Arbol de victoriosos, de suprema alteza,
 singular en todo, y suavissima en sus frutos por
 la vecindad de el Sol; y pues en este encumbrado
 misterio tiene Maria victorias que la acreditan,
 superioridades, que la elevan, singularidades que
 no se alcançan, y frutos de su Patrocinio glorio-
 sos, sea la idea, para que yo Predique la Palma.

ARBOR VICTORIALIS.

Q Vien se lleva la victoria, se lleva tambien la
 Palma, por esso es Arbol de vencimientos,
quia manus victricis est ornata. Empeñar la Pal-
 ma sin venzer es monstruosidad, vencer, y no
 llevar la Palma, desdicha; pero con esta diferen-
 cia, que en el afortunado la monstruosidad es des-
 doro, y en el desgraciado la fatalidad es onor:
 en aquel es desdoro, porque no siendo el premio
 consecuencia de sus obras, sabrà el vulgo, que
 sus obras no le alcanzaron el premio: que mas
 desdoro; que onrrarse con lo que no mereció:
 y que llevarse vna Palma, que otro dignamente
 á merecido? En el infeliz es onor, porque la in-
 felicidad arguye meritos; no puede haver sin me-
 ritos infelizes, que el ignorante no es desgracia-
 do: pues como el benemerito sea infeliz, como
 es el imerito afortunado, siendo al imerito la for-
 tuna desdoro, será al benemerito la fatalidad, plau-
 sible onor.

B. Isidor.
 l. 17.

Los mayores Triunfos de Maria
 Santissima, son los que se siguen à la que se pre-
 sume desgracia. Quien no dixera, que atreuerse
 la parca a marchitar los verdores de su vida, no

era fatal acción para el sentimiento; ¿pues no es fatalidad sino triunfo porque queriendo la muerte vencer a Maria; Maria Santissima trunfo de la muerte, con la muerte.

Vna curiosa disputa resuelve San Pedro Pasqual; qual fue mas celebre Consagracion, la que hizo Christo en su institucion, o la que obra oy vn Sacerdote, y por mas admirable define la segunda, que la primera, *sed licet ea conuerso & mutatio mirabilis, & altissimè exiterit, altius tamen aßero, & excellentius illam nunc persicere Sacerdotem*, dáte varias razones, puede ser la primera, por que siendo Christo en el Sacramento pan de vida, comunicandote passible daua vna vida mezclada con tormentos; en esta Consagracion ofrece vna vida gloriosa: comunicar vna amarga vida, es ofrecer vna viu muerte, darse en vida gloriosa es llenar los alientos de dichas, y como en la institucion se comunicaua entre tormentos, y agora todo se dá entre glorias, es mas excelsa, que la primera Consagracion, la segunda.

La profundidad no esta en esso; es mas admirable esta, que aquella Consagracion, porque en la primera triunfo Christo de la muerte con la vida, porque se Consagra viuo, en la segunda se celebra Triunfante de la muerte con la muerte, porque se Consagra muerto, y resucitado: *Recolatur memoria passionis eius*: y como es mayor Triunfo vencer la muerte con las viencias de la muerte, que redirla à impulsos de la vida, es este Triunfo de la muerte con las armas de la muerte, mas admirable, que el de la muerte con las armas de la vida.

S. Pet.
Paschas
titul. 18.
fol. 346.

Y fino veamos : como está Christo en el Sacramento ? viuo , pero con apariencias de muerto. La razon será por el amor , que si estu- viera viuo solo , o solo muerto se comunicaria al amante como muerto no mas , ô como viuo , y como la gentileza de su amor lo puso en la Hof- tia , está con apariencias de muerto , viuo , para darse todo al hombre como viuo, y como muer- to : esta es la viveza de su amor.

Oy gamos el Triunfo de su poder : el Sa- cramento es Triunfo con la gracia de la Mortal culpa; en la realidad esta viuo, pero apareze como muerto , por que hauendo de ser vital victoria de la mortal del gracia , para mayor triunfo , aunque en la realidad triunfa como viuo , en las aparien- cias ha de ser como muerto.

Registremos este asunto mexor en dos Coronaciones sagradas : son las Coronas Triun- fos de las victorias , y los despojos de el vencido son Laureles, que ciñen las sienes de el Triunfate : *veni de libano veni, & coronaberis* : llama el Amante al tierno objeto de su amor. (que es oy Maria) preparandole Diademas por sus Triun- fos , y para merezer las tres Coronas la obliga à Triunfar de empinados montes , atemorizadas Breñas , pintados Tigres, furiosos Pardos, y de colericos Brutos : raros trofeos ! veamos otros : aquella lucida hoguera, que sin quemar, alumbra, es manto ; vn corto Esquadron de pequeñas An- torchas ; Corona , vna tibia luz , que llegando à claridad , no es ardor , la ilustra , *in capite eius Corona stellarum*. Muen que hermosa con- tradiccion de Coronas adornan de vn mismo valor las sienes ? aqui lu en hogueras , siendo alla

Cant.
C. 4.

tinidos precipicios: aquí brillan sin trepidación las Estrellas, siendo allá la coronación temblores; y sino, que Tigre, sino mata, no affusta? Que Pardo, perdona la vida colerico? Que Generoso Leon de enfortijadas guedexas, no ensangrienta con la pressa sus vñas? Luego querer Coronas de estos peligros, es precipitarse à la muerte; pues si por hauer vencido, se Corona antes con luzes, como por hauer triunfado, se Corona con funerales de muerte.

La razon de diferencia es; que en siendo vna, y otra parte Maria, porque Triunfó pura de las luzes se Corona allá con luzes, aquí ciñe mortales Coronas; porque Triunfó de la muerte: en su pureza Triunfó viuo resplandor de la luz; en su Coronacion valerosamente de la Parca; Coronassé allá con luzes, porque triunfó animado resplandor de la luz; ciñe aora Coronas de horrores mortales, porque en la muerte supo Triunfar de la muerte.

Otra viua inteligencia he penetrado en las Coronas, que la de las Estrellas fue vna sola, estas de horrores, muchas; ó porque aquella es lucida y estas son temerosas, y contra vna Corona de Luzes se desprenden muchas de temores, ó porque no deue viuir seguro, quien ciñe las Diademas de resplandores, que no pueden anochezer sus luzes; que como son como el Sol, y las Tinieblas, la fortuna, y la desgracia; en el mismo dia, que se sepulta el Sol de la dicha, anochece en las Tinieblas de los temores.

La viueza de el pensamiento es esta; la Corona de Rayos fue vnica, las de los mortales despojos muchas, siendo la misma persona en ambas partes laureada, porque en la primera tri-

trunfo de la mortal culpa con la vida, y en la segunda dê la muerte con la muerte, y quando por aquel trunfo de la vida se lleua triunfante una Corona, por el vencimiento de la muerte le ofrezzen sus Triunfos tres Diademas,

Asta la prouidencia, que rige las brillantes tropas, se vale de las armas de la muerte para luzir sus Triunfos: Triunfó la noche de el Sol, porque parecia, que tan hermoso incendio, sino pudo morir, se empezaron sus llamas à apagar: ô victoria infeliz! que Triunfe alguna vez de la luz la ceguedad! y para precipitar fugitivas las Tinieblas, el mas brillante Astro, ni se vale de los ardientes rayos de su primera estacion, ni de los fogosfos de su Zenit, las armas para que sean las Tinieblas, despejos de su luz, son vnas congeaduras lucientes, conque se tiñen las Nubes, vnos tibios resplandores, que en medrosos cobardias encienden los Orizontes, con la Aurora vence, porque entonces resucita de el Sepulchro, que el antecedente dia buscó en su ocasso; porque para hazer mas vizarro su Triunfo, no admite los rayos, que tiene quando vive, para vencer; sino de los melancolicos brillantes, que saca de su muerte para Triunfar.

No hay duda que los mejores trofeos de el enemigo son los despojos de sus armas sirviendo de maior victoria al combatiente: Daud empezó su Victoria con honda y piedra y la concluyó con la espada de su enemigo, siendo esta en el templo ensangrentado testigo de su trunfo, por mas celebre seria porque hauiendo de ser la Espada instrumento de el Gigante para matar, fue cuchillo, que tomó Daud, para que el ioberbio hubiera de morir: y es la razon, que vencer al

con-

Regum
I. 17.

127
contrario con propias armas , quien combate,
siuele ser ventura , triunfar con las contrarias , es
valor , vencer la muerte , con la vida , es postrar
la con su contrario , pero triunfar de la muerte
con sus armas , es trofeo , venció Maria Santissi-
ma la muerte con la vida , feliz triunfo ! pero tri-
unfar de la parca en la muerte , es mas celebrado
trofeo , porque muere sin morir triunfando de
la muerte con las propias armas de la muerte .

ARBOR MAGNÆ ALTITVDINIS.

SER de estremada alteça la Palmá es su propie-
dad segunda. Desde su primer verdor nace
para ser grande , porque empieza ya à ser grande
desde pequeña , que ser muy grande de repente,
quien lo vio? la Palma en sus primeras ojas se des-
quella , quien para grande nace ; en la cuna es
n ni erecido. Ay grandes , que lo son , y ay gran-
des , por que lo parecen ; parecer grandes es ser-
lo de perspectiua ; ser grandes , es vn real agrega-
do de virtudes , que califican supremos , áquel-
los el tiempo los descubre , y parecen lo que son ,
à estos la carrera de los dias los perficiona , y son ;
lo que no parecen ; los primeros , con el tiempo
se acaban , que son los grandes , que hacen la di-
ferencia de los tiempos , los segundos , para siem-
pre duran , porque tienen por sus virtudes el ori-
gen de la Gloria , que como aquellas grandeças
son elevaciones de el mundo , y estas son origi-
nadas de el Cielo , a aquellas , quando el mundo ,
se acaban , y estas quando el Cielo , permanecen .

De eterna duracion es la grandeça de Maria ,
Reyna que oy se Corona en la Gloria , porque

nó parece, lo que es, siendo mas de lo que parece : parece grande , y no es grande porque es suprema ; como la Palma es que allí lo cantò la Iglesia de su Eposso, *statura tua assimilata est palma : exaltata est super choros Angelorum* : su mayor grandeça , oy , es parecer grande , y nó serlo , por ser mayor de lo que parece: la sublimidad de el mundo , es parecer grande , y no serlo por no ser tanto; la de el Cielo parecer grande , y no ser grande por ser mayor : la mayor Gloria de Maria Santissima oy , es parecer lo que no es, por ser mucho mas de lo que parece.

Cant.
C. 4.

Como varilla de humo sube exalando aromas Maria al Cielo, y los Diuinos Espiritus lo admiran : *quæ est ista quæ ascendit sicut virgula fumi ?* Con mucha raçon lo estrañan , si boluemos los ojos à lo Politico , porque el humo tiene tan poca duracion , que su ser es desvanecerse ; y que suba tanto en el mundo va desvanecido , caussa admiracion al Cielo.

Cant.
cap. 3.

Mas Doctrina oculta la intimidad de vara , y humo : rara vnion ! si serà porque el humo dura poco , y la vara de el dominio luego acaba ? puede ser ; porque no ay humo , que tan presto espire : pero la mayor profundidad està , en que el humo ciega , y nó ha de tener ojos la vara ; los ojos distinguen la passion , y conozen la sangre ; y ha de ser tan ciega la vara de la Justicia , que para conozer su sangre , nó ha de tener ojos. Los ojos reciben quanto les embia el objeto ; á de ser tan ciega esta vara , que ha de cegar , antes que recibir. El hu. no fuele texer tan densa vna Nube , que en cubre en su denegrido seno , quanto ocupa , y por esto es admirable esta intimidad de la vara con el

C humo

humo, porque ha de ser tan escondida la correccion, ò castigo de la vara, que para que se ignore, à de ser entre cortinas de humo.

Pero daré dos razones, porque se admiran los Celestes Cortesanos, porque sube Maria a su Trono Excelso como varilla de humo: la primera, porque sube como humo, y no es humo, sino que lo parece, y no lo es; es solida vara de viruides, y parece ligera exalacion de Incientos, y como ven los Angeles à su Reyna quando sube, que parece lo que no es, por ser mucho mas de lo que parece, se llenan de admiraciones.

La otra es: que Maria Santissima, ni es vara, ni es humo, sino Aurora Luna, y Sol: *Quasi Aurora consurgens, pulchra, ut Luna, electa, ut Sol.* Como Aurora medrosamente luzo, como Luna tibiamente arde, como Sol ardentemente enciende, y que siendo Aurora, Luna, y Sol, que luzo, enciende, y arde, parecava por exalacion, y humo, que presto se desvaneeze, admira à los Cortesanos de el Cielo.

Can. 9

El humo es vn feo Borrón de el Fuego, los lucimietos de Maria, son resplandores, que ilustran es Sol, y sube como humo, es ardor, y parece exalacion, que creze à desvanecerse; pues como parece humo, que no es, y sea lucido resplandor quando sube, que no parezca lo que es, es la suprema causa de admiracion.

Por lo que parece Maria Reyna, es muy crecida, por quanto es, y no parece, es mas excelsa, por lo que parece, son dignissimos los premios, por lo que es, le ofrezan en el Cielo Coronas.

Levad dice Christo dos vezes, leuad para mi

mi las eternas puertas, porque soy Rey de la Gloria, y al primer Imperio dudan los Celestes Cortesanos, y al segundo las franquean: *quis est iste Rex Glorie?* O les falta el conocimiento de su Principe, ó no cumplen con la obligacion de Vassallos, por que si lo juraron por su Rey, por que dudan? si lo conocen, por que no abren asta el segundo precepto? daré dos razones: la primera para la duda, la segunda para el examen.

Psal. 23.

Dudan al primer precepto, en abrir á su Principe las puertas, por que preguntado, quien era, respondió, que un Señor Poderoso; *Dominus fortis, & potens*, y como no se abren con essa facilidad, las puertas, en el Cielo á un poderoso dudan de su fortaleza, para mas examinar su poder. Esta diferencia tienen los poderosos en el mundo, y en el Cielo, que las puertas de el mundo, para el poder, no se cierran, y las de el Cielo, con dificultad se les abre.

Psal. 23.

La segunda es mas viua: por que siendo Christo Rey tomó forma de Vassallo, *formam serui accipiens*. Quando se encarnó, vaxó de el Cielo como Principe; quando sube lo reconozen esclauo, que lo señalaron con cinco llagadas rossas; y como vieron los Angeles á Christo, que siendo Principe, y Rey, parecia Sieruo, y Vassallo, quando al primer Imperio, dudan por que juzgan ser, lo que parecia, al segundo precepto las franquean, por ser mas, de lo que parece.

Ad Phil. 2.

Manifiestan, Fieles Vassalles, los espiritus al segundo mandato los Celestes postigos con vizarria, quando al primer precepto dudan, por que parecia sieruo, siendo Rey de las virtu

Pfal. 23.

des. Dominus virtutū. ipse est Rex Gloriarū como parecia, lo que no era, dudaban los Angeles para abrir; y por ser mas, de lo que parece, le van todas las puertas, para que pueda entrar.

Oy se manifiestan las Puertas Gloriosas de el Impireo à su Reyna, para que Domine en Sacros Solios: su grandeza mereze los luminosos dosseles; pero aunque por parecer excessiva, se le debe mucho, por quanto es mas de lo que parece, se le debe mas. En la Gloria goza la mejor parte de resplandores, *optima partem erigit*, que por tan grande, la juran los Angeles por Reyna de las Luzes.

SINGULARIS.

EL tercer atributo de la Palma, es la singularidad; no ay Arbol como la Palma, por esso es singular entre todos, porque ser como todos y singular, no puede ser: las acciones singulares con las vniuersales pelean, pero la vniuersalidad en todo, haze la singularidad. El vniuersal, dicen los Metaphisicos: *est unum in multis*, y esta es tu singularidad, ser vniuersal en todos: primero es vno, pero en muchos; ser vniuersal en todo, es ser vn hombre singular. Planta singular es la Palma, vnica es su gallardia, pero tiene en sus verdes desperdicios, quanto aseguran las demas por proprio tan singular es Maria en la Gloria; porque las Gloriosas laureolas, que todos los Justos, ciñe, y los lucidos sitiales, que ninguno, goza.

Plin. l. 1.

cap. 6.

Orphe. l.

asilap.

Es el Opalio en el Luitrosso Imperio de las Piedras, Precioso, y singular; Precioso, por lo intrinseco de sus luzes, Singular, porque es clarissimo Espejo, en que se miran todas las lu-
cien.

cientes Tropas de Preciósidades; mira el Diamante en su Chrifalino Cuerpo, sus fondos, su rubia Eitrella, el Saphiro, la colerica Reñulgencia, el Carbunco, la Esmeralda, sus ver tores, sus Rayos palidos, el Topacio, y sus agrados, la Perla, y como encierra el Opalio en su ardiente seno, quantos resplandores ilustran preciósidades; siendo Teflorero de sus Luzes, es la Gloria de sus Rayos singular.

Del todo singular, dize vn Autor, que es la gloria de Maria, *Omnino singularis, itque incóparabilis, est gloria Virginis Matris.* La singularidad estriua en tener quanto tienen todos, y lo que no tiene alguno. Luego Maria debe gozar tanta Gloria como todos los dichosos, y la que no tiene, de los Bienauenturados, ninguno? la primera Gloria es comun, porque quien excedió en el orden de la gracia, fera mas en los grados de la Gloria. La segunda es mas escondida: entremos en esta Gloria.

Convida Maria Señora Nuestra, quando á su Esphera sube, à los Cortessanos, para que vean la Corona, conque adornò à su hijo, porque mirarla baña el Alma de singular contento: *egredimini filie sion, & videte Regem salomonē in diademate, quo coronauit eum Mater sua in die letitia cordis eius.*

Assi lo expone el Abad citado: estraño el contentó, y dudo sobre esta Gloria; porque si lo sumo de el gozar se afianza en ver à Dios, como despues de ver a Dios, tiene Maria en la Corona de su hijo que gozar? (no hablo de la essencial vision Gloriosa por que despues de ver à Dios, ni ay mas essencial Gloria que ver, ni que gozar) pero

Guarr. Ab.
serm. 4.
de Assump.

Can. 3.

dire, que en esta Corona de el hijo, aunque no es Gloria esencial, la que su Madre ve, es singular, la que goza: porque esta Corona, es la carne y sangre de Maria, con que se disfrazo en el mundo Dios, y tener por obgeto de su Gloria à su propia carne y sangre, con que se vistio Dios, es Gloria muy singular. *Videre Deum, in diademate, carnis, qua Coronauit eum, ut, & Deum agnosces, & Adoret in Corpore proprio, & Corpus proprium glorificatum videat in Deo.*

Ah. Guar.
ubi supra

A Dios, dice este Autor, mira en su propia carne Maria, que es la Santissima Humanidad, que ve glorificada en Dios, pues como sea obgeto de su vision purissima esta Carne y Sangre deificada de Maria, vendra a ser la misma Carne y Sangre de el hijo, dichoso obgeto de la Vision de la Madre, sea assi, sino esencial, por lo menos singular Gloria de si misma.

Vn conocimiento comprehensible de la Diuina essencia hace Glorioso à Dios en tres personas, porque con este vnico concepto se reconoce Dios, trino en personas, y vno en essencia con Diuinos y Reales atributos; pero con esta discrecion, que ni la sagrada Humanidad de Christo, yguala à este comprehensiuo conocimiento; porque siendo Dios lo mas que ay que ser en la Gloria, se debia manifestar con Gloriosa singularidad. Es Dios, lo que no alcanza nuestro limitado ingenio, es Maria, lo que no penetra nuestro discurso; Dios, es Rey de el Cielo, por naturaleza; es Maria, la Reyna de la Gloria, por gracia; Dios como quien es, tiene singularidad en su Gloria; Maria como Reyna, es singular en el Cielo, pues como assi mismo, de si mismo se Glori-

Glorifica Dios, por Grande; á sí mismo, de sí mismo, goza por singular, Maria, pero con esta diferencia, que aquella Gloria es en Dios esencial por naturaleza, y esta Gloria de Maria es singular por Gracia.

Dos distintas Glorias glorificaron al Redentor de los Orbes: la primera como á Dios, como á hombre, la segunda: la Vision de la Diuina Essencia lo glorificó por Dios; la institucion de el Sacramento como hombre, la primera fue esencial, y singular la segunda; *nunc clarificatus est filius hominis*: (Que en frase de la escritura se entienden por Glorias las claridades,) *Clarificame Pater claritate quam habui*: aunque Christo gozaua como Dios la perfecta claridad de la Vision Beatifica, no dudo su nueva gloria en la noche de las maravillas; porque teniendo en sus manos el Sacramento, era objeto de sus Santísimos ojos, su carne Deificada en la Eucharistia, y aunque como segunda persona gozaua de la presenca de Dios, como hombre, por ver deificada su carne, se gloriaua.

Veamos esta con la gloria de el tabor: á esta Christo la celebra: *nunc clarificatus est*, la de el lucidissimo monte, manda aclamado, se calle, *nemini dixeritis visionem*, sobre que la vision de el tabor excede á esta claridad lustrosa, como á lo accidental, lo esencial, quando los labios sella los testigos, porque la de el monte cañen; la de la Pasqua, su Magestad la celebra; es profunda discrecion, porque la Gloria de el tabor, siendo Imagen de la Beatifica, es vniuersal á las tres personas; la de la Cena, por mirar á Deificado en el Sacramento, es singular al hijo,

y

Ioan.

13.

Ioan.

17.

B. August.

Ambros.

Ciril.

Math.

17.

y como es aquella Gloria, aunque esencial, para la Trinidad comun, manda Christo que se calle, y esta por singular se celebre.

In accesible es tocar las margenes Gloriosas de Maria Señora Nuestra, Oceano lucido de Rayos, conque oy la Corona el Cielo; esto es lo mas esencial de su Gloria, porque como la Trinidad la escogió, para llenarla de gracias, eligióla tambien para vestirla de glorias; esta Gloria, como es objeto Dios, es vniversal en los Santos, por no mudar mas, o menos grados la resplendente especie de glorias: no es tan Gloriosa la segunda, pero es mas singular que la primera; por tan grande, se debe enmudecer para celebrar la primera, pero por singular la segunda es justo, que se celebre Vna, sin diferencia, (dize vn Elogiador, de Maria,) es la Gloria de Christo, y de su Madre: *filij gloriam cum matre, non tam communem iudico. quam eandem.* Por ser en el Cielo tan singular astro Maria, luce brillante con Gloria tan singular.

*Ann. Car.
not. tract.
de laudib 9.
Maria.*

ET EIVS FRUCTVS EST DVLCIOR.

EL quarto y vltimo atributo de la Palma, es ser mas fecunda por tener buen lado; vecina al sol, son mas suaves sus dulzuras; es el sol Monarcha de las luces jamas han sido desabridas las dulzuras de el lado de vn Monarcha: la Palma se detiene con el sol; con vn buen lado quien no crece? pero con esta diferencia, que asta en contrar con sus luces, ansiosa de resplandores va creciendo la Palma: elegante Doctrina! no crece la Palma, por el ardiente lado que la abriga, sino que

que por crecida alcanza buen lado ; en el mundo sin lados, ninguno creze : el sol fazona los frutos de la Palma, no los creze ; el crecer toca à la Palma; ponerla a su lado para la fazon, al sol : yo juzgo , que el mundo no à estudiado los libros , de la naturaleza : lo natural, ensena à las plantas a buscar el sol creciendo ; el mundo à que el sol crezca à las plantas : el sol fazona el fruto de la Palma muy crecida ; en el mundo como à vna pequeña planta, se la ponga al lado el sol, aunque nunca tenga frutos, es Palma muy fazonada.

A S. Pedro dio Christo el Pontificado, *naſce obes meas* : y ya Pontifice, pregunta de Juan à Christo *hic autem quid?* y à Juan como le dexais assi? porque le pareció à S. Pedro, que para haver estado Juan al lado de Christo, hauia crecido poco, pues perdio el Pontificado , como haya quien tenga lados siempre sera muy crecido.

Ioan. 21.

Muchos son los frutos de Maria en el mundo , y en la Gloria : los de el mundo fueron dulces, los de la Gloria dulcissimos ; à qui nos dió vn animado fruto de su vientre, fue la Redencion el fruto ; pero por la vezindad del Cielo deben ser mas priuilegiados los frutos de su clemencia.

En dos estados contemplo la luz, pero en los fulgores con diferencia ; el primero, en la Cuna de sus resplandores funebre Teatro de las Tinieblas, timido su ser, empezo venciendo : *fiat lux & facta est lux* : el segundo estado es de mas brillantes, porque passo à ser sol. *luminare magis* : vna alma es la luz, en la tierra, y firmamento, pero en la tierra, no pissa las margenes de sol, y en el Cielo, passa de el linde

Gen. 1.

D de

de la luz, que como fue hija de la nada trepidante luz, en el punto, que la leuataron, se leuanto con ser sol: ô eleuaciones de el mundo!

Daré la razon, fundada en la posicion de lugares: la luz desterraua las Tinieblas de el mundo; despues, Dios la trassadó al Cielo; vna misma fue la luz, pero subió à resplandecer á la Gloria: y como esta luz, que iluminaua el mundo, ascendió por primer Planeta al Cielo; alumbriendo en el mundo como luz, debe luzir en el Cielo como Sol.

Passemos de la corteza: la luz sirve, para alumbrar, el Sol, para enzender; la luz en el mundo, nos alumbrá, el Sol, en el Cielo, nos enciende: vno, y otro es Maria, luz, y Sol; pero si en el mundo resplandezíó como luz, nos enciende en el Cielo, como Sol.

Con el Sol, no puede faltar la luz, pero alguna tibia luz, ya se mira, sin el Sol; la luz sin el Sol resplandeze, la luz con el Sol abraçá: porque Maria Santissima en el mundo, nos alumbró con resplandores lucidos y en el Cielo con resplandores abraçados.

En el Jordan, y el Tabor contemplo al Redentor con igualdad aplaudido: en ambas partes lo aclama Amoroso el Padre: *hic est filius meus dilectus*: pero con esta diferencia, que en el Jordan se við no mas, que aclamado, y en el Tabor aclamado, y muy lucido; grande es la diferencia; pero misteriosa, porque en el Tabor, estava Christo mas vecino al Cielo; en el Jordan, mas distante de la Gloria, lo que ay de la Cumbre al valle; y por la vecindad de la Gloria, estava Christo en el Tabor muy lucido,

y

Math.
13. & 17.

23
por la distancia de el Cielo, se vió solo en el Jordan aclamado.

Penetremos mas : en el Jordan habiraua Christo las aguas ; en el Tabor lucientes Nubes ; los Christales son las gentes, con que es lo mismo viuir en el mundo, que alentar en los Christales: la lucida Nube es la Gloria; otra fue escalon para el Cielo: *Nubes sus. e. i: cum ab oculis eorum:* Miremos con cuydado las operaciones de Christo en el Monte, y en las aguas, y veremos, que en el Jordan dió la gracia, y en el Tabor à tres discipulos la Gloria, que como desprende la Clemencia los fauores, segun las eminencias, que habita, viuiendo en el mundo, dió la gracia, y glorioso en el Monte, dió la Gloria.

Act. 1.

Quando no conuenciera con razones, y argumentos los suaues frutos de Maria Señora Nuestra en la Tierra, y en la Gloria, la experiencia nos mostrarà las sendas de su Piedad: viuiendo en carne mortal, nos dió en vn parto la Gracia, y viuiendo eternidades de Gloria, ofrezte à los mas la Gloria, que como los fauores se ofrezten à oposicion de las necesidades al mundo, con indigencias, de gracia, alargò la Gracia, y à los mortales necesitados de Gloria, dara la Gloria.

Estos son, aunque en Imagen, los triunfos, Soberana Reyna, que os dan trofeos, las superioridades, que hos engrandezen, las singularidades, que hos glorifican, y los frutos dulcissimos de vuestro Amparo: pues son credits vuestros, tan singulares beneficios, merze can los mortales, de vuestra piedad los effectos. pues

D 2

man.

84
 mandays tan largo imperio de luces, desprended,
 vn resplandor, que nos illumine, vna luz, que
 nos illustre, centellas, que nos enciendan, y
 rayos, que nos abrasen, para que ardiendolos
 Corazones en Gracia, merezcamos vna Triun-
 fante Palma de la Gloria. *Quam michi, & vobis,*
&c.

S. R. ECCLESIAE SVBIIICIO.

